

## EN EL LABORATORIO DE GRAMÁTICA

### PRIMER PASO

Para empezar, fíjate en estas oraciones y reflexiona acerca de las cuestiones que se plantean a continuación:

Prefiere las novelas **históricas** a las de ciencia ficción.

El Parlamento ha tomado hoy una decisión **histórica**.

1. La palabra *histórica* es un adjetivo en los dos casos, pero tiene un significado distinto en cada uno. Para comprobarlo, busca otra palabra o grupo de palabras que exprese lo mismo que *histórica* y estudia si puede sustituirse en las dos oraciones.
2. Intenta precisar qué tipo de información aporta *histórica* acerca de *novelas* y *decisión*.

### SEGUNDO PASO

Así pues, los adjetivos pueden hacer referencia a diferentes clases de información sobre un nombre. Recordando los dos significados de *histórica*, observa el siguiente par mínimo:

La abogada firmó un documento **importante**.

La abogada firmó un documento **judicial**.

1. ¿A cuál de esos significados crees que se parece más *judicial* y a cuál *importante*?
2. Considera ahora el contraste que ves a continuación:  
La abogada firmó un **importante** documento.  
\*La abogada firmó un **judicial** documento.
3. ¿Por qué crees que ocurre esta diferencia de gramaticalidad? Argumenta tu respuesta en función de las propiedades semánticas comentadas en los ejemplos anteriores.
4. Piensa en dos adjetivos que se comporten como *judicial* y en dos más que lo hagan como *importante*. Construye oraciones como las del ejemplo para cada uno.

### TERCER PASO

En este tema, también se tratarán algunas de las propiedades del sintagma adverbial, entre las que la posición juega un papel especialmente importante. Presta atención al significado del siguiente par de oraciones:

Vendemos napolitanas **solo** de chocolate.

Vendemos **solo** napolitanas de chocolate.

1. ¿Cuál de las dos oraciones podría describir el mostrador de una panadería que ofreciera cruasanes y napolitanas de chocolate?
2. ¿A cuál de los objetos que ves arriba, a la derecha, se parece la estructura de los sintagmas nominales de las oraciones?

3. El adverbio *solo* tiene un efecto focal sobre los elementos que aparecen a su derecha. Señala a qué tipo de objetos está haciendo referencia este adverbio en cada oración.



1



2



### CUARTO PASO

A veces no es necesario que haya un cambio en el orden de palabras para que el significado de un adverbio dentro de una oración cambie:

Jorge no contestó a ninguna pregunta **sinceramente**.

Jorge no contestó a ninguna pregunta, **sinceramente**.

1. ¿En qué oración se expresa que *Jorge no fue honesto en sus respuestas*?
2. ¿En qué oración se expresa que *Jorge no dio ninguna respuesta*?
3. ¿En qué oración es posible que el hablante no esté siendo honesto?
4. ¿En qué oración consideras que *sinceramente* hace referencia a Jorge?
5. ¿En qué oración, en cambio, crees que *sinceramente* se refiere al hablante?

### QUINTO PASO

Para acabar, observa las siguientes oraciones:

Si no encuentras al gato, mira **bajo**.

Si no encuentras al gato, mira **debajo**.

1. ¿Las dos oraciones te suenan igual de bien? ¿Alguna de las dos es agramatical?
2. En el caso de que alguna de las oraciones sea agramatical, ¿qué le añadirías o le quitarías para que la podamos decir (sin cambiar la palabra)? Escribe otros dos ejemplos en los que esa misma palabra también forme oraciones agramaticales.
3. ¿Por qué crees que ocurre esto? Intenta generalizar este comportamiento formulando una regla que se pueda aplicar a otros contextos similares.
4. ¿Crees que *bajo* y *debajo* forman parte de la misma categoría gramatical? Justifica tu respuesta.

## 1. El sintagma adjetival

Cuando la posición de **núcleo** de un sintagma es ocupada por un **adjetivo**, se dice que el sintagma resultante es un sintagma adjetival. Al igual que ocurría en el caso del sintagma nominal, el sintagma adjetival puede estar formado:

- Por **una sola palabra** (solo el núcleo):

Se marchó enfadada.  
núcleo

- Por **varias palabras** (núcleo + complementos y/o modificadores):

Se marchó muy enfadada con su primo.  
modif. núcleo complemento

Semánticamente, los sintagmas adjetivales aportan información (propiedades, cualidades, etc.) sobre un nombre, un sintagma nominal o una oración.

Los sintagmas adjetivales se pueden predicar de un constituyente nominal desde diferentes posiciones:

- Pueden ser **complementos del nombre** dentro de un sintagma nominal:

Me encontré a los chicos morenos.  
SN SAdj - CN

Dentro del SN, pueden aparecer en general delante o detrás del nombre:

una novela interesante                      una interesante novela

- Pueden predicarse de un sintagma nominal como **atributos o complementos predicativos** dentro de un sintagma verbal:

Los chicos estaban morenos.  
SN SAdj - Atributo

Los chicos volvieron de la playa morenos.  
SN SAdj - CPred

Los complementos predicativos también manifiestan cierta flexibilidad posicional dentro del SV:

Compré la fruta barata.                      Compré barata la fruta.  
SN SAdj                      SAdj SN

### 1.1. El núcleo del SAdj

El núcleo de un sintagma adjetival es generalmente un **adjetivo**. Sin embargo, también ocupan esta misma posición las **locuciones adjetivales**, puesto que sus propiedades gramaticales y semánticas son muy parecidas. De esta manera, se explica cómo la locución adjetival *hasta el gorro* y el adjetivo *harto* son intercambiables, e incluso aceptan el mismo complemento:

Estoy hasta el gorro de las ensaladas.                      Estoy harta de las ensaladas.  
SAdj                      SAdj

Así, como ocurre en otros sintagmas, el núcleo del sintagma adjetival determinará gran parte de las propiedades del sintagma final y puede restringir el tipo de complementos y modificadores que lo acompañan. Dado su papel fundamental dentro del sintagma adjetival, recordemos brevemente cuáles son las propiedades de los adjetivos y qué criterios se suelen utilizar para clasificarlos.



¿Ves lo mismo en estas imágenes? En las dos se muestra la misma persona, pero en una de ellas Miguel lleva más complementos. Sucede lo mismo con los sintagmas adjetivales de los ejemplos que hemos dado.



Como en las locuciones nominales, las locuciones adjetivales se entienden como una unidad cuyo significado no se calcula de forma totalmente composicional. De lo contrario, la expresión *estar hasta el gorro* nos recordaría a una imagen como esta.



Accede a las actividades digitales para practicar los adjetivos.



### 1.1.1. Las propiedades de los adjetivos

#### ► A nivel semántico

Los sintagmas adjetivales deben su significado básico al de los adjetivos: expresar una propiedad. Así, un adjetivo es una categoría léxica que **modifica a un nombre, a un SN o a una oración** añadiendo información como propiedades o cualidades.

El significado de los nombres y el de los adjetivos es a menudo muy parecido, tanto que los límites entre ambas categorías pueden ser difusos. Sin embargo, mientras que los nombres hacen referencia a clases de objetos, los adjetivos describen propiedades que no son la característica distintiva de una clase. Fíjate en estos ejemplos:

*Luis es **sabio**.*

En esta oración, *Luis* tiene la propiedad de ser *sabio*; por lo tanto, *sabio* aquí es un adjetivo. Ahora, fíjate en la siguiente oración:

*Luis es un **sabio**.*

Aquí, *Luis* pertenece a la clase de personas con la propiedad de ser sabias, por lo que en esta oración *sabio* es un nombre.

A veces, una propiedad puede convertirse en la característica definitoria de una clase. En estos casos, se da un fenómeno de **recategorización**, en el que una palabra pasa de ser adjetivo a nombre. Esto suele ocurrir, sobre todo, con las características negativas, como *maleducado*, y no con las positivas, como *educado*:

Es una persona maleducada. → recategorización → Es un maleducado.  
adjetivo nombre

Es una persona educada. → no recategorización → \*Es un educado.  
adjetivo adjetivo

Ocasionalmente, puede darse el caso contrario de recategorización, aunque es más raro. Por ejemplo, el nombre *niño*, que delimita una clase de personas, puede convertirse en un adjetivo que expresa una propiedad de los niños, como la falta de madurez:

*Es muy **niño** todavía.*

#### ► A nivel morfológico

Nombres y adjetivos también comparten el hecho de ser categorías variables con una **flexión nominal**; es decir, que presentan rasgos de **género** (masculino o femenino) y **número** (singular o plural).

La propiedad que expresa un adjetivo puede darse en diferentes grados de una escala, que se conoce como el **grado de un adjetivo**. Hay tres posibles grados, que pueden manifestarse en diferentes recursos formales, ya sea a nivel morfológico, sintáctico o léxico:

- **Grado positivo.** Expresa, dentro de la escala, el punto por defecto (no marcado) de una propiedad:

*El brazalete que Imhotep desea es **pesado**.*

Léxicamente, el grado positivo se expresa en los **adjetivos calificativos**, como *agradable*. El punto de la escala de la propiedad expresada por un adjetivo puede explicitarse mediante **cuantificadores**, como *poco en poco agradable*.



Por ejemplo, en la secuencia *un gato travieso*, el adjetivo *travieso* está predicando del nombre *gato* porque aporta una cualidad (su carácter) sobre él. En el caso de una oración como *El gato es travieso*, *travieso* predica de todo el SN, *el gato*.

#### La flexión de los adjetivos

Los rasgos de flexión no se interpretan en los adjetivos, sino que se heredan del nombre al que modifican (puesto que deben concordar con él). Por este motivo, en la secuencia *flores azules* se entiende que hay más de una *flor*, pero no más de un *azul*.

Una de las pruebas que confirman que estas marcas de flexión en los adjetivos no tienen significado es que no existen en otras lenguas.

En inglés, por ejemplo, los adjetivos son palabras invariables, mientras que los nombres sí presentan flexión nominal, como en español:

*Blue flower Blue flowers*



- **Grado comparativo.** Establece una comparación entre dos puntos de la escala de una determinada propiedad, normalmente aplicada a dos entidades:

*El brazalete que Imhotep desea es **más pesado** que su espada.*

Léxicamente, el grado comparativo se manifiesta en adjetivos como **mejor**, **peor** o **mayor**.

El grado comparativo puede codificarse también sintácticamente a través de construcciones comparativas como *tan agradable como su madre*, *más pendiente que listo*, *menos verde que en primavera*.

- **Grado superlativo.** Indica el punto más alto de la escala que expresa una propiedad en relación a un conjunto delimitado (**superlativo relativo**) o no delimitado (**superlativo absoluto**) de seres:

*El brazalete que Imhotep desea es **pesadísimo**.*

Léxicamente, el grado superlativo se observa en algunos adjetivos (llamados **elativos**) como **ínfimo**, **extraordinario** o **abominable**. Por ese mismo motivo, estos adjetivos no pueden combinarse con **cuantificadores de grado**: \*muy ínfimo.

El grado superlativo también se manifiesta morfológicamente en adjetivos con ciertos **sufijos** o **prefijos** (-ísimo, -érrimo, re-, super-, mega-, hiper-). Ejemplos de ello son *superagradable* o *interesantísimo*.

Finalmente, algunas de las estrategias sintácticas mediante las cuales se expresa el grado superlativo son:

- Ciertos modificadores adverbiales (*del todo*, *a más no poder*, *completamente...*), como *totalmente agotado* o *blanco del todo*.
- Construcciones superlativas, como *el jardín más verde del barrio*.

### 1.1.2. Las clases de adjetivos

Aunque existen más clasificaciones, los adjetivos suelen dividirse en dos grandes clases:

- Los **adjetivos calificativos** expresan una cualidad o propiedad del nombre al que modifican, como *pequeño/a*, *lento/a*, *amable*, etc.

Por este motivo, este tipo de adjetivos admiten diferentes grados y la mayoría pueden aparecer antepuestos o pospuestos al nombre.

Pueden ejercer las funciones de **complemento del nombre** (*Hay mucha fruta **barata***), **atributo** (*La fruta está **barata***) y **complemento predicativo** (*Compré la fruta **barata***).

- Los **adjetivos relacionales** limitan el nombre al que modifican adscribiéndolo a una subclase, de manera similar a lo que sucede con los sintagmas preposicionales (por ejemplo, la expresión *sacapuntas **metálico*** es equivalente a *sacapuntas de metal*), de manera que se establece un vínculo entre ese nombre y un ámbito determinado. Algunos ejemplos son *gubernamental*, *eólico*, *inglés* o *solar*.

Por este motivo, suelen derivarse de nombres, no admiten grados diferentes al positivo y solamente pueden aparecer pospuestos al nombre.

Los adjetivos relacionales pueden ejercer únicamente la **función de complemento del nombre**.

Aunque los modificadores de los adjetivos suelen aparecer a la izquierda de estos (*muy alto*, *bastante simpático*, etc.), en algunos casos pueden aparecer como complementos: a la derecha del adjetivo. Tal es el caso de *como la nieve*, en *Blanco como la nieve*. La predicción, en esos ejemplos, es que ya no será posible añadir un modificador preadjetival: \*Muy blanco como la nieve.



Accede a las actividades digitales para practicar los adjetivos comparativos y superlativos.



En el caso de que coincidan un adjetivo relacional y otro calificativo, el relacional siempre será adyacente al nombre, por delante del calificativo. Podemos decir *actor cómico interesante*, pero no \*actor interesante cómico. Este hecho se relaciona con la posibilidad de tratar la combinación de un sustantivo y un adjetivo relacional (o el SP correspondiente) como casos de composición morfológica.



En el siguiente cuadro, se ejemplifican y se resumen las posibles opciones de cada tipo de adjetivos mediante un ejemplo:

	ADJETIVOS CALIFICATIVOS	ADJETIVOS RELACIONALES
<b>Ejemplo</b>	<i>revista interesante</i>	<i>revista mensual</i>
<b>¿Permiten gradación?</b>	<b>Sí</b> <i>Es una revista muy interesante.</i> <i>Es una revista menos interesante que las otras.</i>	<b>No</b> <i>*Es una revista muy mensual.</i> <i>*Es una revista menos mensual que las otras.</i>
<b>Posición</b>	<b>Antepuesto y pospuesto</b> <i>Es una revista interesante.</i> <i>Es una interesante revista.</i>	<b>Solo pospuesto</b> <i>Es una revista mensual.</i> <i>*Es una mensual revista.</i>
<b>¿Cuáles son sus funciones?</b>	<b>CN, Atr y CPred</b> <i>Es una revista interesante.</i> <i>La revista estaba interesante.</i> <i>La revista llegó interesante.</i>	<b>Solo CN</b> <i>Es una revista mensual.</i> <i>*La revista estaba mensual.</i> <i>*La revista llegó mensual.</i>

Existen algunos adjetivos que pueden interpretarse como relacionales o calificativos (generalmente, mediante un proceso de recategorización, como sucedía en el caso del paso de adjetivos a sustantivos). Este es el caso del adjetivo *familiar*, que tiene dos significados en el segmento siguiente: *escena familiar*.

Mientras que en la lectura relacional se trata de una escena relacionada con la familia, en la calificativa se refiere a una escena que resulta conocida o cercana.

Sin embargo, si añadimos una gradación (como por ejemplo el modificador *muy*), el fragmento deja de ser ambiguo y la única interpretación posible es la calificativa:

*escena muy familiar* → escena muy conocida o cercana

## 1.2. Los modificadores del SAdj

En la posición de modificador de un SAdj pueden aparecer **únicamente adverbios** (que analizaremos como sintagmas adverbiales, tal y como indicamos en el tema 1, apartado 3.1.3.), que normalmente cuantifican el grado en el que se da determinada propiedad. Hablaremos, en tales casos, de **adverbios de grado**. En esa lista, se incluyen:

- Adverbios que expresan un **grado superlativo**: *totalmente agotada*.
- Adverbios que expresan **otras cantidades**: *poco molesto* o *bastante listo*.

Cuando el adjetivo está en grado comparativo, es posible que el sintagma adjetival esté formado por más de un modificador, generando una estructura compleja:

[*mucho* [*más feliz*]]

Los **modificadores** en el SAdj son **optativos**, pero no todos admiten uno. Solo los adjetivos que denotan una propiedad se pueden graduar.

Por eso, si el núcleo es un adjetivo relacional, no es posible que esté modificado por un adverbio cuantificador de grado. Esto explica la diferencia de gramaticalidad de las siguientes secuencias:

*Lavó solo la ropa oscura.* → *Lavó solo la ropa muy oscura.*  
*Lavó solo la ropa deportiva.* → *\*Lavó solo la ropa muy deportiva.*

**Recuerda** que adjetivos como *judicial* e *importante* no solamente presentan diferencias de significado, sino también a nivel gramatical.



Accede a las actividades digitales para practicar las clases de adjetivos.



¿Cuál es tu primera interpretación si piensas en *escena familiar*? ¿Calificativa o relacional?



Se puede ser *alto* en mayor o menor grado, pero no se puede ser más o menos *telefónico*.

### 1.3. Los complementos del SAdj

Los sintagmas adjetivales pueden tomar como complemento **únicamente sintagmas preposicionales**:

especialista *en literatura medieval*

Estos complementos son, de manera general, **optativos (adjuntos)**.

Por ejemplo, el adjetivo *contenta* puede formar oraciones gramaticales con o sin un complemento:

*La profesora está muy contenta de sus alumnos.*

*La profesora está muy contenta.*

Aunque la mayoría de complementos del adjetivo son opcionales, existen ciertos adjetivos que requieren la presencia de un complemento en la mayoría de contextos. Es el caso, por ejemplo, del adjetivo *propenso*:

*Es un chico propenso a resfriados.*

*\*Es un chico propenso.*

Lo mismo sucede con el adjetivo *comparable*:

*Es una artista comparable a los clásicos.*

*\*Es una artista comparable.*



**Fíjate** en que los sintagmas preposicionales destacados (*a resfriados* y *a los clásicos*) son complementos del adjetivo obligatorios.

## 2. El sintagma adverbial

Hablamos de sintagma adverbial cuando el **núcleo** del sintagma es un **adverbio**. La clase de los adverbios comprende palabras de muy diverso tipo y con un comportamiento sintáctico muy distinto:

- Algunos manifiestan un comportamiento similar al de las clases léxicas: *tranquilamente*, *encima*, etc. Cuando el núcleo del SAdv se comporta así, estamos ante un **SAdv que puede contener modificadores** (*muy lejos*) y **complementos** (*muy lejos de tu casa*).
- Otros adverbios son considerados **palabras funcionales**: *no*, *quizá* o *solo*. Si el adverbio es funcional, él solo constituye el SAdv.

La distribución de un adverbio depende de la subclase a la que pertenezca y del tipo de significado que tenga:

- Los **adverbios de cantidad** modifican a:
  - Verbos: *Llueve bastante.*
  - Adjetivos: *Es muy guapo.*
  - Otros adverbios: *Llegó muy deprisa.*
  - Sintagmas preposicionales: *Muy hacia el centro.*
- Los **adverbios de modo** indican la manera en que se realiza una acción, así que suelen modificar a:
  - Un verbo: *Vino despacio.*
  - Un verbo y sus complementos: *Abrió el regalo despacio.*
- Algunos adverbios como **solo** pueden modificar prácticamente a cualquier tipo de sintagma: *solo tú*, *solo los niños*, *solo en tren*, *solo comer*...
- Incluso hay adverbios, llamados **adverbios oracionales**, que modifican a toda una oración: *Probablemente*, *llegue tarde*.

### Adverbios del enunciado y de la enunciación

Existen ciertos adverbios que tienen la capacidad de modificar a toda la oración.

Cuando estos adverbios expresan la posición del hablante respecto al contenido informativo de la secuencia hablamos de **adverbios del enunciado**:

*Lamentablemente*, muchos disidentes resultaron heridos en la manifestación.

*Probablemente*, saque la primera plaza en la oposición.

En tales casos, podemos construir una paráfrasis con el adjetivo correspondiente: *Es lamentable que...*, *Es probable que...*

Por otra parte, los **adverbios de la enunciación** son adverbios que expresan la posición del hablante o del oyente respecto a lo que se dice:

*Honestamente*, espero que rectifiques.